



El doblete de Raúl rescata a un Madrid falto de intensidad y víctima de la precipitación

No siempre resulta recurrir a la épica

REAL MADRID : 2

ESPANYOL : 2

Casillas	5	Kameni	7
Sergio Ramos	6	Sergio Sánchez	5
Carrascano	5	Jarque	6
Pepe	4	Pareja	4
Heinze	4	(Lacruz, 46')	5
Diarra	5	Béranger	5
De la Red	6	Román	7
(Sneijder, 68')	5	Moisés	6
Van der Vaart	6	(Ángel, 61')	5
(Robben, 46')	s.c.	De la Peña	7
(Drenthe, 70')	5	(Coro, 75')	5
Higuain	7	Nené	6
Raúl	8	Luis García	6
Van Nistelrooy	6	Tamudo	6

Goles: 0-1, min.21: Tamudo, de penalti; 1-1, min.22: Raúl; 1-2, min.32: Tamudo; 2-2, min.45: Raúl.

Árbitro: Pérez Burrull (Comité Cántabro).

Tarjetas amarillas: Amonestó a Ramos, Pepe y Diarra por el Real Madrid; a De la Peña por el Espanyol.

Incidencias: Noche con una temperatura agradable. No hubo lleno en las gradas.

Santiago Bernabéu: 70.000 espec.



R. Merino
Redacción

El clima de sufrimiento y consiguiendo estado de efervescencia no siempre iba a ofrecer unos rendimientos tan sustanciosos. Esta fórmula recurrente en los últimos tiempos evidenció un claro agotamiento. Los ingredientes no se mezclaron con acierto y se cedieron los primeros puntos en el Santiago Bernabéu. Las explicaciones se encuentran en el valiente encuentro planteado por el Espanyol y en los problemas que sacuden al Real Madrid. Esta vez, virtudes como el acierto, calidad o garra no fueron suficientes. La única incógnita es conocer si este tropiezo es un accidente o algo más. Habrá que esperar al derbi ante el Atlético para obtener un análisis más profundo. Al menos entre lo positivo están las buenas sensaciones de Raúl.

Sencillamente porque el capitán evitó mayores lamentos. Raúl sacó a relucir toda su oportunismo y garra. Cualidades que se tienen de nacimiento o no se tienen. Sus dos goles son una demostración de ambos atributos. Su excelente remate de cabeza en el primer tanto –recordando a Santillana– mostró que sabe estar en el sitio oportuno. Van Nistelrooy no llegó al centro de Ramos y los defensores entraron en un estado de relajación. Raúl no perdonó. Primer empate. Porque con anterioridad ya se había adelantado el Espanyol.



Raúl celebra el segundo de sus goles al Espanyol y vuelve a marcarse el siete en su espalda ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		Espanyol
2	Goles	2
3	Tarjetas amarillas	1
0	Tarjetas rojas	0
7	Tiros a gol	5
13	Tiros fuera	3
18	Faltas cometidas	11
0	Córners	2
3	Fueras de juego	4
56%	Poseesión Balón	44%

No había sido suficiente con superar esta primera adversidad. Se necesitaba un segundo aviso. Y llegó. Y también llegó el segundo tanto de Raúl. Esta vez, tocó derroche de fe. Controló un balón altamente complicado y descubrió el sitio idóneo.

El Real Madrid, impulsado por esta acción en el tiempo de descuento del primer acto, subió una marcha en su juego al tiempo que el desgaste físico mermaba las acometidas del Espanyol. Schuster tiraba de banquillo con el tridente holandés (Robben, Sneijder y Drenthe) para dar más presencia ofensiva al equipo. El asedio fue permanente. Pero una cosa es asediar al rival y otra hacerlo con criterio. Todas las llegadas al ataque fueron a base de arreones y con escasa compenetración. Únicamente destacable fue un disparo de Van Nistelrooy. El resto fueron disparos desde lejos y desprendiendo una clara precipitación. Quizá se mereció ese tercer tanto. Hubo ganas, sí; pero ayer salió cruz, y no es costumbre.

Fallo tras fallo

Hasta entonces ni video ni espías ni claridad para adaptarse a las ad-

versidades. Mal síntoma. Y se pagó con dos goles y dos puntos. El problema nació en el centro del campo y se acrecentó en defensa. Los medios permitieron una libertad de movimientos a los cerebros del Espanyol. De la Peña y sus escuderos tocaron con comodidad, velocidad, precisión e incisión ofensiva. Como no se presionaba, la zaga sufrió. Especialmente Heinze. El argentino olvidó su oficio al frenar a Tamudo. Penalti y tanto del capitán perico. Heinze, y el resto de acompañantes en defensa, reincidió en el segundo tanto. Luis García remató placenteramente una maravillosa jugada de toque del Espanyol. La caraja era considerable. El tercero llamó a la puerta, aunque tímido el balón no llegó a entrar. El palo escupió un disparo de falta de Luis García y la estratosfera absorbió un cabezazo franco de Moisés. Luego Raúl ejerció como salvavidas.

LAS CLAVES :

- 1** EL ESPANYOL SE ADELANTÓ EN DOS OCASIONES Y CON BUEN JUEGO
- 2** EL ACIERTO DEL CAPITÁN NO FUE SECUNDADO POR EL RESTO
- 3** EL ASEDIO EN EL SEGUNDO ACTO FUE A BASE DE ARREONES